

Christian Bauer

# Juegue la Escandinava



esfera editorial





# Juegue la Escandinava

Christian Bauer

*esfera editorial*

Primera edición en Andorra, octubre 2011

Edita Esfera Editorial  
Apartat de Correus 2052  
Principat d'Andorra

<http://www.esferaeditorial.com>  
[info@esferaeditorial.com](mailto:info@esferaeditorial.com)

© Christian Bauer, 2011  
© Esfera Editorial, 2011

ISBN: 978-99920-62-08-1  
Depósito Legal: AND. 1201-2011  
Impreso en Andorra por Impremta Solber  
Portada y maquetación: Esfera Editorial

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, quedan rigurosamente prohibidas, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

# Índice general

Introducción.	7
Capítulo 1. Las anti-escandinavas	9
Capítulo 2. La variante 2.♘c3	21
Capítulo 3. 2.exd5 ♖xd5: las blancas evitan 3.♘c3	29
Capítulo 4. 3.♘c3 ♖a5: las blancas juegan 4.b4 o 4.g3	63
Capítulo 5. Las blancas retardan d4 o negras evitan 5...♗f5	77
Capítulo 6. El sistema Short: 4.♗c4 ♘f6 5.d3	91
Capítulo 7. La variante 4.d4 ♘f6 5.♗c4	107
Capítulo 8. La variante 4.d4 y 5.♗d2	127
Capítulo 9. 4.d4 (4...♘f6 5.♘f3): desviaciones	147
Capítulo 10. Saltos precoces de caballo	167
Capítulo 11. 5.♘f3 ♗f5 6.♗c4 e6: desviaciones	183
Capítulo 12. La variante principal con 8.♖e2 ♗b4	201
Capítulo 13. La variante principal con 8.♘e4	223
Capítulo 14. La variante principal con 8.♘d5	239
Conclusión.	265
Índice de variantes.	267

### Símbolos ajedrecísticos:

±	Pequeña ventaja blanca.	??	Muy mala jugada.
∓	Pequeña ventaja negra.	!?	Jugada interesante.
±	Clara ventaja blanca.	?!	Jugada dudosa.
∓	Clara ventaja negra.	△	Con la idea de.
+—	Decisiva ventaja blanca.	x	Debilidad / Mal ubicado.
—+	Decisiva ventaja negra.	□	Jugada única.
#	Mate.	⊂	Es mejor.
∞	Juego incierto.	⊕	Centro.
∞	Compensación.	↗	Diagonal.
↑	Iniciativa.	⇔	Columna.
→	Ataque.	»	Flanco de rey.
⇌	Contrajuego.	«	Flanco de dama.
Ⓒ	Ventaja de desarrollo.	⊥	Final.
○	Ventaja de espacio.	♞	Pareja de alfiles.
⊙	Zugzwang.	♞	Alfiles de color opuesto.
!	Buena jugada.	♞	Alfiles del mismo color.
?	Mala jugada.	♟	Peón pasado.
!!	Excelente jugada.	⊕	Tiempo.

# Introducción

Como réplica a 1.e4, la Defensa Escandinava es la única apertura que crea una tensión central inmediata. En este sentido, difiere de la mayoría de otras aperturas donde la noción de la estructura de peones juega un papel fundamental. Esencialmente en las aperturas en las que la cadena de peones es rígida, como en algunas posiciones de tipo francesa, por ejemplo (donde la falange blanca d4-e5 bloquea a su homóloga d5-e6), o sino, en posiciones de la Siciliana con un centro fluido, donde las maniobras estratégicas de las piezas están en primer término.

En contraste, en la Escandinava, las negras imponen de entrada una rotura de la cadena de peones. Veremos, en efecto, que 2.exd5 constituye la única replica digna de las blancas, así que los jugadores que usan la Escandinava se aseguran obtener su esquema favorito. Esto debería subrayarse, ya que representa un caso único entre las aperturas relacionadas con 1.e4.

Un jugador de Siciliana deberá estudiar multitud de sistemas secundarios, como la Alapin (1.e4 c5 2.c3), el ataque Gran-Prix (1.e4 c5 2.♘c3 seguido de 3.f4) o la Siciliana Cerrada (1.e4 c5 2.♘c3 seguido de 3.g3). Los adeptos de la Caro-Kann, por otro lado, necesitarán además dedicarle tiempo al Ataque Panov (1.e4 c6 2.d4 d5 3.exd5 cxd5 4.c4), así como a otras líneas menores que son lo bastante ricas, como: 1.e4 c6 2.d3, o 1.e4 c6 2.d4 d5 3.f3, por mencionar algunas. Incluso la Defensa Alekhine (1.e4 ♗f6) contiene un margen interesante que pide una cierta cantidad de trabajo extra al negro.

La Escandinava prioriza la actividad de las piezas y este factor es predominante en la primera fase. Ciertamente, la estructura de peones habitual, d4 para el blanco contra el dueto negro e6-c6, tiene pocas posibilidades de evolucionar en un futuro próximo. Como veremos a lo largo de este libro, la evaluación de la posición depende en gran medida de las circunstancias en las que se consiga el avance d5. A menudo las negras van ligeramente atrasadas en el desarrollo y por tanto deben ser especialmente cautas con esta ruptura central, ya que abrirían el juego a favor de las piezas blancas.

La principal desventaja de la Escandinava es el retraso en el desarrollo, fruto de la salida precoz de la dama negra (no trataremos la variante 2... ♗f6, a todos los efectos también jugable). Esta es la razón por la que durante mucho tiempo esta apertura ha tenido una reputación dudosa. Es cierto que las negras desobedecen desde el inicio dos principios importantes del ajedrez: comprometen pronto a su dama (2... ♚xd5), y después mueven la misma pieza en la apertura (3... ♚a5).



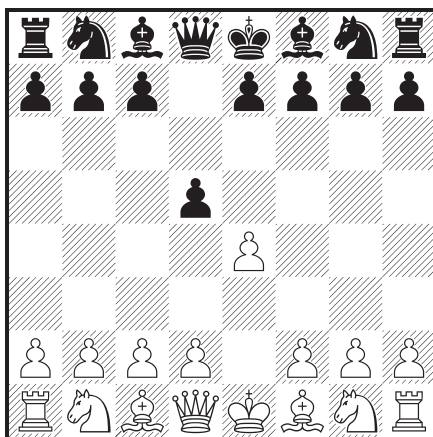
A pesar de estos pecados, la Escandinava no se debería despreciar, y las ventajas que adquieren las negras desde la línea principal, introducidas por 3...♖a5 (la única estudiada en esta obra, aunque 3...♖d6 es una opción válida según el estado actual de la teoría), son numerosas. Esquemáticamente las negras anhelan obtener una Caro-Kann mejorada (1.e4 c6 2.d4 d5 3.♗c3 dxe4 4.♗xe4 ♕f5 etc.) al haber evitado varias líneas de las blancas en el tercer movimiento, en particular la variante del avance. Si tienen éxito en el desarrollo de su alfil de casillas blancas y después completan su desarrollo sin daños, las negras tendrán una sólida posición, sin ninguna pieza “mala”.

Otro elemento que se debe mencionar a favor de la Escandinava, además de economizar la necesidad de estudiar varios sistemas como la variante del avance de la Caro-Kann, afecta al peón c blanco. Una vez el caballo de dama ha perseguido a la dama rival desde el centro, deja al peón c atado a su casilla original. Como consecuencia se sucede un potencial menor en la actividad blanca comparado con la línea principal de la Caro-Kann, y así hay dificultades para aprovechar los tiempos extra.

Antes de entrar de lleno en las variantes, unas breves palabras sobre el orden de jugadas. La Escandinava permite una cantidad tal de transposiciones que es prácticamente imposible identificarlas todas, lo que en cualquier caso sería muy fastidioso. He mencionado algunas en el texto, pero para homogeneizar la presentación de las variantes, he estandarizado el orden de jugadas en función del camino que recomiendo para llegar a la posición base de la variante principal: 1.e4 d5 2.exd5 ♖xd5 3.♗c3 ♖a5 4.d4 ♗f6 5.♗f3 ♕f5 6.♕c4 e6 7.♕d2 c6. Tengan en cuenta que llegaremos a esta posición con más frecuencia, la cual será el tema de los tres últimos capítulos, jugando ...c6 rápidamente (en ocasiones en la 4ª jugada), pero veremos que es interesante mantener la opción de un desarrollo agresivo mediante ...♗c6 y ...0-0-0 cuando las blancas no se muestren muy emprendedoras.

# 1. Las anti-escandinavas

## 1.e4 d5



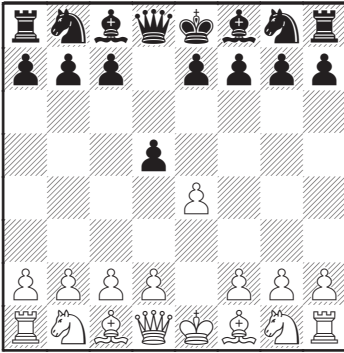
El primer capítulo de este libro hablará sobre los esquemas “anti-Escandinava” que no sean 2.♘c3, que será el tema del próximo capítulo. Así, veremos la tímida 1.e4 d5 2.d3, después la cobarde 1.e4 d5 2.e5 y por fin los optimistas gambitos Blackmar-Diemer y Tennisson, respectivamente adjuntos a los movimientos 1.e4 d5 2.d4 y 1.e4 d5 2.♘f3.

Sin detenerme en el tema, puedo adelantar ya que cada una de estas líneas secundarias sufre serias desventajas, y que el negro dispone de varias maneras de alcanzar un buen juego.

Dicho esto, y puesto que el ajedrez conlleva una gran parte de psicología, la reacción del negro a alguno de esos subsistemas, no debería ser inocente. Por ejemplo, entrar en un final nivelado después de 1.e4 d5 2.d3 dxe4 3.dxe4 ♔xd1+ 4.♔xd1 no es aconsejable contra un jugador al que le gustan las posiciones simplificadas.

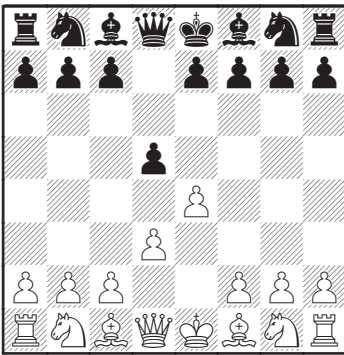
Por la misma razón, aceptar el gambito Blackmar-Diemer (1.e4 d5 2.d4 dxe4 3.♘c3 ♘f6) es probablemente la mejor opción del negro, pero quizás no la más apropiada delante de un rival tácticamente más cualificado.

## 1.e4 d5 (D)



El orden de estudio de las variantes será el siguiente: A) 2.d3, B) 2.e5, C) 2.♘f3 y D) 2.d4.

## A) 2.d3 (D)



## A1) 2...♗f6

Para aquellos que desean eludir el final más bien aburrido que surge tras 2...dxe4, esta jugada representa una alternativa perfectamente válida. Aquí va un ejemplo:

3.e5 ♗fd7 4.f4 c5 5.♗e2 ♗c6 6.♗f3 e6 7.c4 f6

7...♗e7 con la idea 8.♗c3 ♗b6, es menos comprometida.

## 8.cxd5 exd5 9.0-0

9.e6 ♗b6 10.f5 parece más prometedor. Las negras no se pueden permitir minar el peón de f5 con ...g6, debido a 11.♗h4 ♗d4 12.♗g4 y en consecuencia tendrán que tolerar un peón protegido en e6.

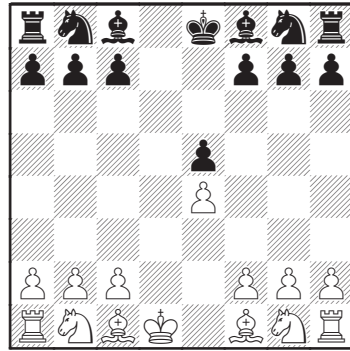
## 9...fxe5 10.♗c3 ♗b6 11.♗xe5 ♗d6

La posición está sensiblemente igualada, las blancas errarán más tarde.

12.a4 a5 13.♗b5 0-0 14.♖b3 ♗b4 15.♗d2 ♗e6 16.♗xb4 axb4 17.a5 ♗xe5 18.fxe5 ♗xf1+ 19.♗xf1 ♗xa5 20.♗d6 ♗g5 21.d4 cxd4 22.♗xb7 ♗a8 23.♖xb4 ♗e3+ 24.♗f2 d3 25.♖c3 0-1;

Seret-Teske, Naujac 2004. La conclusión sería 25...dxe2 26.♖xe3 ♗a1+, seguido de mate en 2.

## A2) 2...dxe4 3.dxe4 ♖xd1+ 4.♗xd1 e5 (D)



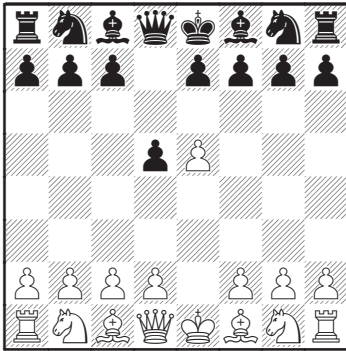
Este final, o más bien medio juego sin damas, está totalmente nivelado. El hecho de que el blanco haya perdido el derecho al enroque no cambia nada ya que su rey encontrará un refugio seguro en c2. Por supuesto, un final igualado no prohíbe un resultado decisivo, como fue aquí el caso.

5.♗e3 ♗e6 6.c3 ♗d7 7.♗c2 ♗c5 8.♗xc5 ♗xc5 9.f3 a5 10.♗d2 f6 11.♗c4 ♗e7 12.♗e2 ♗h6 13.b4 ♗a4 14.♗xe6 ♗xe6 15.♗b3 axb4 16.cxb4 b6 17.♗c3 ♗xc3 18.♗xc3 ♗a4 19.a3 ♗f7 20.♗a5 c5 21.♗b3 b5 22.♗ad1 ♗d6 23.bxc5 ♗xe4 24.♗b7 ♗f2 25.♗d6+ ♗e7 26.♗f1 ♗a7 27.♗b6 ♗d3 28.♗d1 ♗f4 29.c6 ♗f7 30.c7 1-0; Vorotnikov-Zakharov, Moscú 1999.

## B) 2.e5 (D)

Al liberar inmediatamente la tensión en el centro las blancas no pueden tener serias

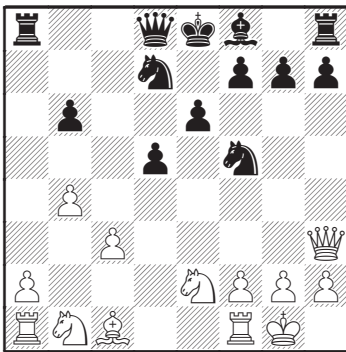
esperanzas de obtener alguna ventaja en la apertura. Por el contrario, su segundo movimiento permite a su oponente desplegar cómodamente sus piezas. Dependiendo del punto de vista la posición será parecida a una Defensa Francesa mejorada, el alfil de casillas blancas está “fuera” de la falange de peones e6-d5, o similar a la variante del avance de la Caro-Kann, donde las negras consiguen la ruptura ...c7-c5 de una vez, en lugar de dos.



**B1) 2...♟f5 3.d4 e6**

Las blancas se decidirán ahora entre **B1a) 4.♟d3** y **B1b) 4.♞f3**, decisión que no altera fundamentalmente la evaluación de su posición. Veremos una partida ilustrativa con el movimiento del alfil, así como una respuesta razonable a su alternativa.

**B1a) 4.♟d3 ♟g6 5.♞e2 c5 6.c3 ♞c6 7.0-0 ♞ge7 8.dxc5 ♟xd3 9.♞xd3 ♞xe5 10.♞g3 ♞d7 11.b4 b6 12.cxb6 ♞f5 13.♞h3 axb6 (D)**



Las negras disfrutaban ya de una marcada ventaja debido a su dominio central y las debilidades en el flanco de dama de su rival.

Veamos como continuó la partida:

**14.♞d2 ♟e7 15.♞b3 0-0 16.a4 ♞c7 17.♞ed4 ♞xd4 18.♞xd4 ♟f6 19.♞b5 ♞c6 20.♞g3 ♞e5 21.♟g5 ♟xg5 22.♞xg5 ♞c4 23.♞a2 ♞a6 24.h4 ♞d7 25.h5 h6 26.♞g3 ♞c8 27.♞fa1 ♞e7 28.♞d4 ♞aa8 29.a5? bxa5 30.bxa5 ♞a6 31.♞f3 ♞c5 32.♞d3 ♞cxa5 33.♞xa5 ♞xa5 34.♞xa5 ♞xa5 35.♞a6 ♞c4 36.♞c6 ♞e8 37.f4 ♞d6 38.♞e5 ♞e4 39.c4 dxc4 40.♞xc4 ♞g3 41.♞f3 ♞b8 42.♞e5 ♞xh5 43.♞d7 ♞a7+ 44.♞c5 ♞xf4 45.♞h1 ♞d5 46.♞b5 ♞f6 47.♞c6 ♞a1+ 48.♞h2 ♞e5+ 49.g3 ♞e2+ 0-1; Welz-Slobodjan, Bad Wiessee 2002.**

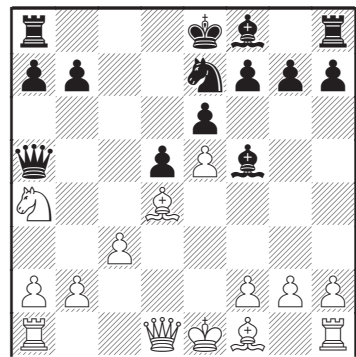
**B1b) 4.♞f3 c5 5.♟e3**

Las blancas no están preparadas para 5.c4 dxc4 6.♟xc4 ♞c6, mientras que 5.c3 las limitaría a un papel defensivo.

**5...♞b6 6.♞c3 ♞c6 7.♞a4 ♞a5+**

7...♞c7 también merece atención: 8.♞xc5 ♟xc5 9.dxc5 ♞ge7 y el peón e5 caerá pronto. Después de esto el juego equilibrado ha desaparecido y aparecen oportunidades recíprocas.

**8.c3 cxd4 9.♞xd4 ♞xd4 10.♟xd4 ♞e7 (D)**

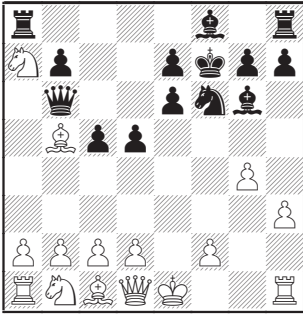


Seguido de ...♞c6; las negras no tienen de qué quejarse sobre la apertura.

**B2) 2...c5 3.♘f3 a6**

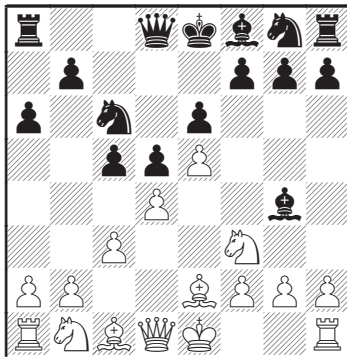
Evitar la salida del alfil a b5 es útil pero no obligatorio.

La obvia 3...♘c6 es así mismo aceptable: 4.♘b5 ♘g4 (4...♘d7, intentar 5...♘xe5, es más silencioso. Sin embargo parece que las negras no deberían temer las complicaciones siguientes) 5.h3 ♘h5 6.g4 ♘g6 7.e6 (Las blancas se están debilitando en vano) 7...fxe6 8.♘e5 y aquí la ocasión se resuelve en torno a 8...♙b6 y la más espectacular 8...♘f6, con idea de continuar finalmente con 9...♘d7. Tras la secuencia 8...♘f6 9.♘xc6 ♙b6 10.♘xa7+ ♔f7 (D)



Las negras recuperan la pieza sacrificada con una posición superior. En efecto, disfrutan de una sólida empuñadura en el centro y su rey está a salvo. Si las negras tienen tiempo de desenredarse, mediante ...e6-e5 y después ...e7-e6, su rival no tendrá ningún plan emprendedor.

**4.c3 ♘c6 5.d4 ♘g4 6.♘e2 e6 (D)**



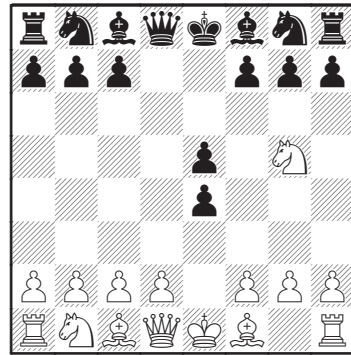
Las negras cuentan con una posición muy saludable, que resulta objetivamente más fácil de jugar, por lo que no deberían tener ningún problema.

**C) 2.♘f3?!**

Un gambito dudoso y sin fundamento. De hecho con el peón c negro en c5, y no en c7, uno alcanzaría un gambito Budapest con los colores inversos. Este detalle no es tan relevante para la posición cuando las negras aceptan el reto: las blancas tienen que luchar por la igualdad.

**2...dxe4**

2...e6 y 2...c6 únicamente transpondrían a líneas secundarias de la Defensa Francesa y la Caro-Kann respectivamente. ¡Las negras deben mostrar más ambición!

**3.♘g5****C1) 3...e5 (D)**

Una jugada sencilla que también merece atención.

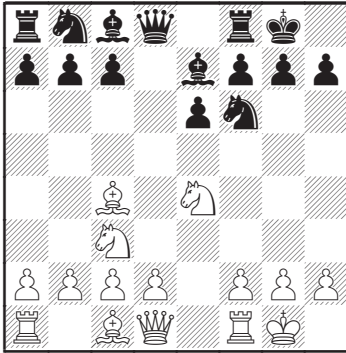
**4.♘xe4 f5**

Seguido de 5...♘e6, ya que el caballo deberá retirarse a g3 o c3. El desarrollo óptimo del alfil enemigo a c4 está prohibido, dejando a las blancas sin un contrajuego adecuado a cambio de haber cedido el centro: el juego del negro es más prometedor.

**C2) 3...♘f6?!**

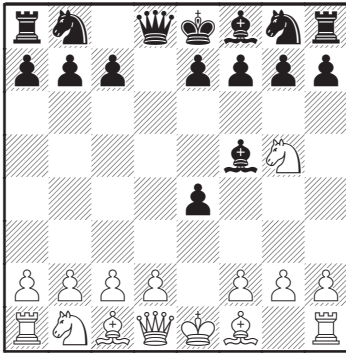
La otra manera de proteger el peón junto a 3...♙f5, pero llevaría a perder la ventaja. Después de 4.♙c4 las negras se verían obligadas a obstruir la diagonal de su alfil de casillas blancas.

La posición resultante de 4...e6 5.♘c3 ♙e7 6.0-0 0-0 7.♗gxe4 (D)



Sería similar a una Francesa Rubinstein, 1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3(d2) dxe4 4.♘xe4, donde las negras desde luego no tienen de qué preocuparse, pero tampoco tienen ventaja.

C3) 3...♙f5 (D)



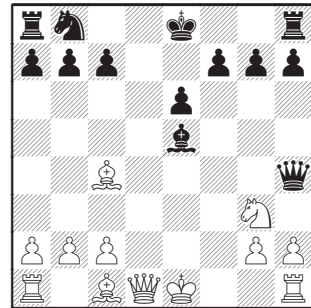
C31) 4.♘c3?!

4.♙c4?! e6, ganando un tiempo importante mediante el ataque al ♘g5. Ciertamente, tras esta continuación “normal” las blancas experimentan la peor de las dificultades para recuperar el peón sacrificado.

4...♘f6 5.♙c4 e6

Jugar con el espíritu de gambito (Después de todo, ¡las blancas están completamente preparadas para ello!) no trae más alegría: 6.f3 exf3 7.♞xf3 ♘c6 y ahora la tentadora 8.♘xf7, intentando aprovechar la clavada en el caso de que las negras tomen el caballo, se contrarresta severamente (No es mejor 8.♙b5 ♞d6 con un peón extra y una clara ventaja): 8...♞d4! 9.♘xh8 ♞xc4. El caballo está atrapado y perecerá después de ...♙d6 y ...♙e7, dejando así a las negras con dos piezas menores contra una torre, es decir una ventaja decisiva.

Tras 6.f3, la continuación táctica 6...♙c5 también parece favorecer a las negras: 7.fxe4 ♘xe4 8.♘cxe4 ♙xe4 9.d4 (o 9.♘xe4 ♞h4+ recuperando la pieza con un sólido peón extra además de una cierta exposición del rey blanco) 9...♙xd4 10.♘xe4 ♞h4+ 11.♗g3 ♙e5 (D)



La clave, gracias a este ataque doble las negras mantienen su ventaja. 12.♞d3 ♙xg3+ 13.♞xg3 ♞xc4 14.♞xg7 ♞e4+ seguido de 15...♙f8, ...♘d7(c6) y ...0-0-0. Las blancas han perdido el derecho al enroque y se pierde un peón.

6.♞e2 ♘c6 (6...♞d4!?) 7.♗gxe4 ♘xe4 8.♘xe4 ♘d4 9.♞d3 ♞h4 10.♞xd4 ♞xe4+ 11.♞xe4 ♙xe4

Y se hace efectivo el ataque doble sobre g2 y c2, ganando un peón.

C32) 4.g4!?

Este enérgico, pero debilitador ataque, puede muy bien ser el menor de los males, al menos para enturbiar el agua.

**4...♙g6**

O incluso 4...♙c8!?, ahora que las blancas han admitido una debilidad en el flanco de rey.

**5.♙g2 ♖f6 6.♘c3 h5 7.♗gxe4**

7.h3 puede resultar un poco mejor, ya que después de la secuencia 7...hxg4 8.hxg4 ♜xh1+ 9.♙xh1 ♘c6 10.♗gxe4 el blanco parece más o menos bien.

**7...♗xe4 8.♗xe4 hxg4 9.♞xg4**

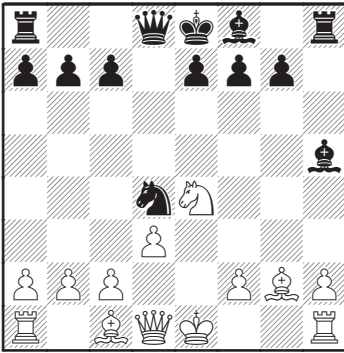
9.♗c5?! no es recomendable. En este caso la sencilla 9...c6 10.♞xg4 e6 resulta embarazosa. El caballo está atacado y no puede capturar ni en b7 ni en e6, respectivamente, a causa de 11.♗xb7 ♞b6 y 11.♗xe6 ♞e7.

**9...♗c6 10.d3**

Y aquí el salto:

**10...♗d4!**

Hace la defensa de c2 problemática.

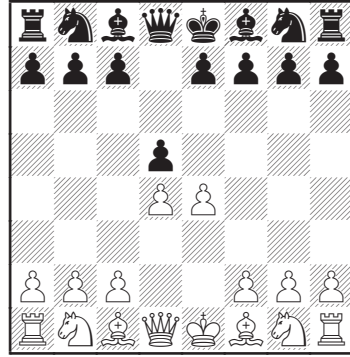
**11.♞d1 ♙h5 (D)**

Es molesto, mientras que 11.♗d2 tampoco es un placer. Resumiendo, el Gambito Tennison no es recomendable. Las negras adquieren una ligera ventaja con medios simples, tanto cuando le dan inmediatamente la espalda con 3...e5, o incluso mejor cuando se aferran al peón mediante 3...♙f5.

**D) El gambito Blackmar-Diemer****2.d4?! (D)**

Esta jugada nos introduce en el Gambito Blackmar-Diemer, cuya incorrección no ofre-

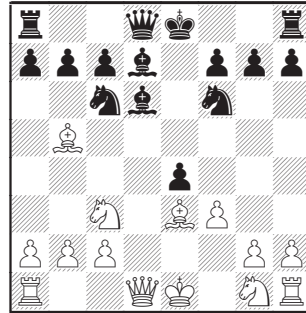
ce ninguna duda. Si esta opinión tiene consenso, también lo tiene la peligrosidad de este sacrificio.



La línea principal, quizás la mejor desde el punto de vista de las negras, consiste en:

**2...dxe4 3.♗c3**

3.f3?! es menos precisa debido a 3...e5! 4.♙e3 (4.d5 ♙c5 o 4...♗f6 no son mejores) 4...exd4 5.♙xd4 ♗c6 6.♙b5 ♙d7 7.♙e3 ♙d6 8.♗c3 ♗f6 (D)



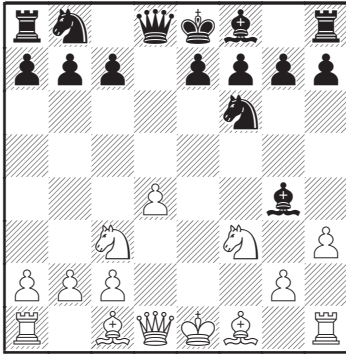
Y ahora, 9.♞d2 ♞e7 10.0-0 0-0-0, deja a las blancas sin compensación por el peón. El extracto es idéntico para 9.fxe4 ♗xe4 10.♗xe4 ♞h4+ 11.♗f2 ♞b4+ 12.c3 ♞xb5.

**3...♗f6 4.f3 exf3**

O 4...♙f5 5.fxe4 ♗xe4 6.♞f3 ♗d6 7.♙f4 e6 8.0-0-0.

**5.♗xf3 ♙g4 6.h3 (D)**

Y aquí la elección se vuelve sólida con 6...♙xf3 7.♞xf3 c6 8.♙e3 e6 y más acrobática tras 6...♙h5 7.g4 ♙g6.



En todos estos casos, saber que la compensación de las blancas por el peón es escasa no será útil para quien esté frente al tablero.

En la práctica el riesgo de extraviarse al intentar neutralizar la iniciativa de las blancas es bastante alto. Por lo tanto, yo me centraría en la línea secundaria 3...e5, que, en mi opinión, ofrece a las negras una cómoda igualdad.

### Lemberger

#### 1.e4 d5 2.d4

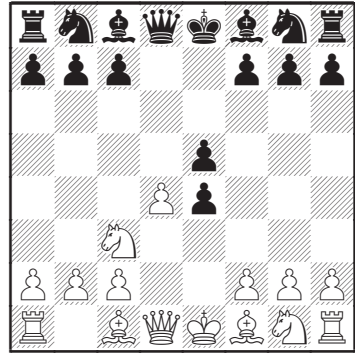
Notemos que normalmente se alcanza esta posición por el orden de jugadas 1.d4 d5 2.e4, y ya que estamos comentando este orden de jugadas, haremos una pequeña digresión sobre el “Lemberger inverso”:

1.d4 d5 2.a3 e5? 3.dxe5 ♖c6 4.e4: la jugada a3 representa un valioso tiempo en un Lemberger con colores opuestos y rápidamente provee a las blancas de una gran ventaja, en lugar de la “usual” agradable igualdad. 4... dxe4 5. ♖xd8+ ♗xd8 6. ♗c3 ♕f5 7. ♕f4 ♗ge7 8.0-0-0+ ♗c8 9. ♖e1 ♗g6 10. ♕g3 ♗gxe5 11. ♗xe4 ♕g6 12.f4 ♗d7 13. ♗f3 ♗c5 14. ♗c3 ♕d6 15. ♗b5 ♗e4 16. ♗h4 f5 17. ♕d3 ♗xg3 18.hxg3 ♖f8 19. ♗xg6 hxg6 20. ♗xd6+ cxd6 21. ♖h7 a6 22. ♖xg7 b5 23. ♖e6 1-0; Prié-Guadalupe, Val d'Isère 2004.

#### 2...dxe4 3.♗c3 e5! (D)

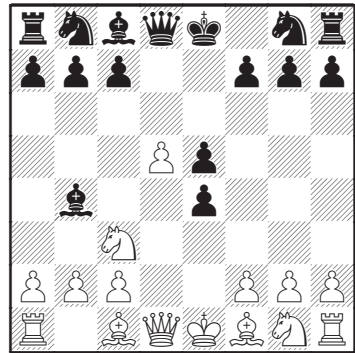
Las blancas se encuentran ante un cruce de caminos. En este momento se oponen varios enfoques:

- Jugar en busca de un ataque mediante 4. ♖h5.
- Continuar al estilo del gambito, pero sin quemar los puentes, con 4.d5?!, 4. ♕e3, 4. ♗ge2 o 4. ♗xe4.
- Intentar “limitar el daño” pasando al final mediante 4.dxe5.



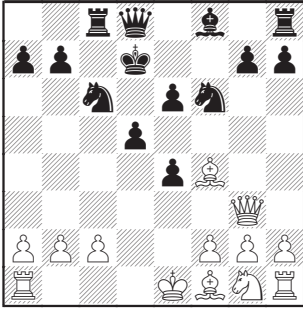
#### D1) 4.d5?!

Después de este avance, clavar el caballo con 4... ♕b4 (D) es una réplica adecuada.



Pero, las negras también pueden embarcarse en 4...c6!?, donde una continuación ilustrativa consiste en: 5. ♖h5 cxd5 6. ♖xe5+ ♕e6 7. ♗b5 ♗c6! 8. ♖g3 (8. ♗c7+ ♗d7 9. ♗xe6 ♗xe5 10. ♗xd8 ♖xd8 con un sólido peón extra. 8... ♖c8 9. ♕f4 ♗f6 y ahora 10. ♗d6+ ♕d6 11. ♕xd6 ♗d4 es francamente malo, mientras que 10. ♗c7+ ♗d7 11. ♗xe6 fxe6 (D) deja a las blancas luchando por demostrar una compensación tangible por el peón.





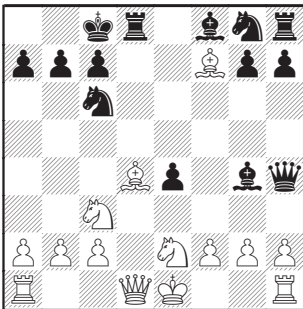
Ciertamente el rey negro está a salvo, resguardado por su infantería, mientras que rebosan las oportunidades para activar su armada: ...♗d4(b4), ...♞b6, ...♗h5, etc.

### D2) 4.♗e3?!

Desarrolla una pieza mientras simultáneamente protege el peón atacado. Sin embargo, 4.♗ge2 es más juiciosa.

### 4...exd4 5.♞xd4

5.♗xd4 ♗c6! (5...♗f6!?) 6.♗b5 ♗d7 7.♗ge2 ♞h4! La salida de la dama en h4 cumple varias funciones: ejerce presión en el flanco del rey enemigo, defiende el peón e4 y acelera el 0-0-0. Este último factor es particularmente importante debido al vis a vis latente, ♞d8-♞d1. 8.♗c4 (8.♗g3 o 8.♗d5 0-0-0 9.♗xc6 ♗xc6 no son mejores) 8...0-0-0! 9.♗xf7 ♗g4 (D)



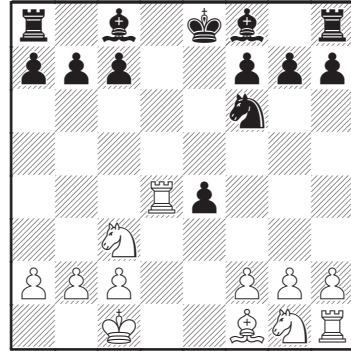
Las negras liquidan ya la partida.

10.♗d5 (o 10.g3 ♞g5 11.h4 ♞f5 12.♗xg8 ♞xg8) 10...♗ge7 11.g3 ♞h5 12.♗xc6 ♗xc6 13.♞d2 ♗c5 14.♗b5 ♗xe2 0-1; Polly-Hickman, cr. Temático 1992.

### 5...♞xd4 6.♗xd4 ♗c6 7.0-0-0

7.♗b5 ♗d7 8.0-0-0 0-0-0 no soluciona el problema de las blancas.

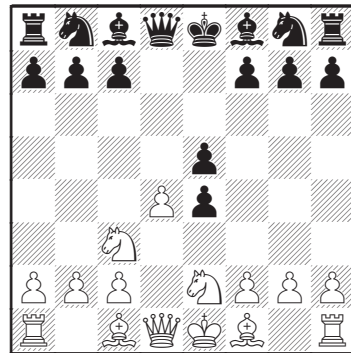
### 7...♗xd4 8.♞xd4 ♗f6 (D)



Y ahora parece que 9.♗b5 c5 10.♞d1 ♗e7 no es peligroso para las negras que continuarán con ...g6. En consecuencia, solo queda 9.♗xe4 ♗e7, lo que significa que las negras tendrán la pareja de alfiles por nada.

### D3) 4.♗ge2 (D)

La variante que ha dado a las blancas sus mejores resultados.



### 4...♗c6

4...exd4?! (cooperando con el rival) 5.♞xd4 ♞xd4 6.♗xd4 ♗b4 7.♗db5 ♗a5 8.♗f4 ♗a6 9.0-0-0. Esta es la típica posición que las negras deben evitar: sus piezas están mal situadas y no conseguirán ni siquiera mantener el peón de e4. Así es como terminó la miniatura Rasmussen-Jangaard, Tacoma 1991;

¡abróchense los cinturones! 9...♖f6 10.♙e5 ♙f5 11.♙xf6 gxf6 12.♜d5 c6? (12...♙g6 13.h4 h5 14.♜xf6+ ♜f8±) 13.♜d6+ y 1-0. Después de 13...♜f8 14.♜xf5 cxd5 15.♙xa6 bxa6 16.♞xd5 el final sería una calamidad para las negras.

**5.d5**

Si 5.♜xe4 f5! da a las negras cierta ventaja: 6.♙g5 ♙e7 7.♙xe7 ♜gxe7 8.♜c5 ♞d6! 9.♜b3 ♙e6 con un desarrollo mucho más armonioso en la partida por correspondencia Da Riva Alonso-Klausen, 1995.

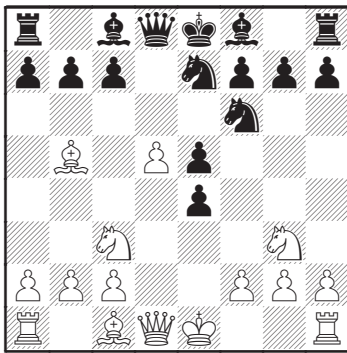
**5...♜ce7 6.♜g3 ♜f6!**

Lo más simple.

La alternativa 6...f5 es sin duda mejor, pero solo daría al jugador de Blackmar-Diemer lo que suspira: compensaciones en una posición salvaje (después de 7.♙g5).

**7.♙b5+ (D)**

Si 7.♙g5? ♜exd5 se vuelve a favor de las negras, como en la partida por e-mail Chance-Uhlig, 1995. Tras la jugada correcta las negras no pueden aferrarse a su botín.



**7...♙d7**

7...c6 8.dxc6 ♞xd1+ 9.♜xd1 bxc6 10.♙a4 ♙g4+ 11.♜e1 0-0-0 y ahora 12.h3 recupera el peón llegando a un final poco claro.

**8.♙c4 ♜f5 9.♜gxe4 ♜xe4 10.♜xe4 ♜d6** les concede una confortable igualdad.

**D4) 4.♜xe4 exd4**

Por supuesto, 4...♞xd4! también es posible.

**5.♜f3**

La muy poco convincente 5.♙b5+ fue el tema de Malzahn-Froemmel, cr. 1986: 5...♙d7 6.♞e2 ♞e7 7.♜f3 ♜c6 8.0-0 0-0 9.♙g5 ♜f6 10.♜xf6 gxf6 11.♞xe7 ♙xe7. La estructura de peones de las negras está desbaratada pero mantienen su peón extra.

**5...♜c6 (5...♙f5!?) 6.♙c4**

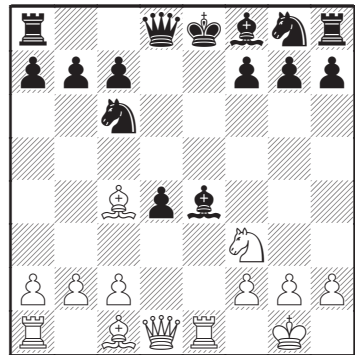
6.♙b5 ♞d5 7.♞e2 ♙e6 8.0-0 merece investigaciones más amplias. Después de la lógica 8...0-0-0 ambas, 9.c4!? y 9.♜eg5, son poco claras.

**6...♙f5 7.0-0**

7.♜eg5?! se queda corto; 7...♞e7+ seguido de 8...♜h6, y las negras obtienen una marcada ventaja.

**7...♙xe4 8.♞e1 (D)**

En este momento las negras deben decidir entre 8...♜f6 y 8...♙e7. El tercer mosquetero, 8...f5?! sigue siendo, probablemente, demasiado temerario.

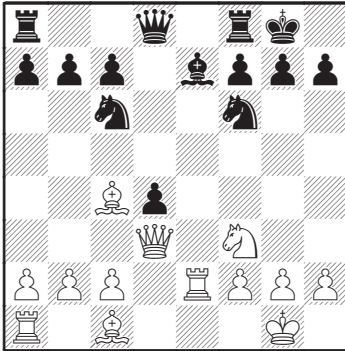


**8...♙e7**

**a) 8...f5** 9.♜g5 ♙b4 (9...♜f6!?) 10.c3 dxc3 y ahora la partida Pape-Rasmussen, cr. 1992 continuó: 11.♞b3 c2 12.♙f7+ ♜e7 13.♙h5 ♞d7 14.♜xe4 fxe4 15.♞xe4+ ♜d8 16.♙g4 ♞d6 17.♙f4 ♞f8 18.a3 ♜f6 19.axb4 ♜xe4 20.♞d5+ ♜d6 21.♞e6 ♙e8 22.♙g5+ ♜e7 23.♞e1 ♜dc8 24.♞d5+ ♜d6 25.♞e5 ♜dc8 26.♞xg7 y con la amenaza 27.♞d4+ las negras no tuvieron otra elección que abandonar a pesar de su torre extra.

b) 8...♟f6 9.♙g5 ♘e7 10.♙xf6 ♙xf3 11.♙xe7 ♙xd1 12.♙xd8+ ♜xd8 (o 12...♜d7 13.♞axd1 ♞axd8 14.♙xf7 ♜d6) 13.♞axd1 ♞e8 14.♙xf7 ♞xe1+ 15.♞xe1 ♜d7. En ambos casos las negras deberían poder mantener este final, pero tienen muy pocas posibilidades de conseguir el punto completo.

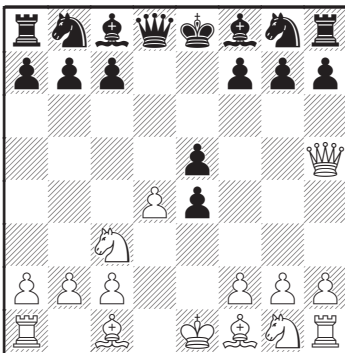
9.♞xe4 ♟f6 10.♞e2 0-0 11.♞d3 (D)



Las blancas tienen una compensación razonable por el peón. Mania-Prié, Val d'Isère 2006.

D5) 4.♞h5 (D)

Tras esta salida artificial de la dama, las negras tienen tres respuestas razonables a su disposición. Mi preferida es la opción 4...♟c6.



4...♟c6

a) 4...exd4 La jugada principal que sin embargo empieza una incierta táctica de escaramuzas. 5.♙c4 ♞e7 6.♙g5 (6.♟d5? es igual

de malo 6...♟f6 7.♟xe7 ♟xh5 8.♟xc8 ♟c6. El ♟c8 está perdido y las negras conservarán un sólido peón de más) 6...♟f6 7.♙xf6 ♞xf6 8.♟xe4. Aquí 8...♞g6 puede estar bien para las negras, pero corre riesgos innecesarios.

b) 4...♟f6!? gira la tortilla. Tras 5.♞xe5+ ♙e7 y probablemente son las negras quienes continuarán con el ataque. Al menos es así después de 6.♟xe4 0-0, pero 6.♙f4 c6 7.♞c7!? es interesante.

5.dxe5

5.d5? ♟f6 y 5.♙b5? exd4 sin duda no viene al caso.

5...♙b4 6.♙d2 g6

Las negras no pueden pasar sin esta jugada. Las debilidades que crea son el centro del debate de esta variante. Creo que la pequeña ventaja en el desarrollo que adquieren, y la iniciativa unida a ella, prevalecen sobre las consideraciones estáticas.

7.♞e2

7.♞d1 ♟xe5 8.♟xe4 ♙xd2+ 9.♞xd2 ♞xd2+, seguido de 10...♙f5 y ...0-0-0.

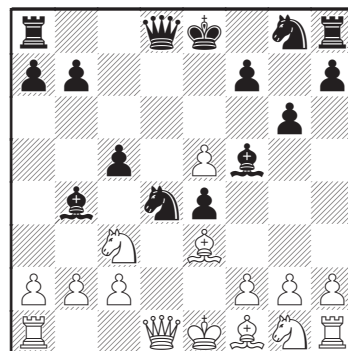
7...♟d4 8.♞d1 ♙f5

Amenazando ...e3.

9.♙e3

9.♞c1!? ♞d7, seguido de 0-0-0, también se debería probar ya que parece del agrado de las negras.

9...c5! (D)



Sosteniendo al caballo, después de lo cual no parece que las blancas sean capaces de igualar.

**10. ♖ge2**

En caso de 10.a3, la réplica 10... ♟xc3+ 11.bxc3 ♖a5! 12. ♗d2 ♖c6 seguido de 13... ♗d8 es fuerte.

**10... ♖a5! 11.a3** (11. ♟xd4 0-0-0) **11...0-0-0**

**12. ♖c1**

12.axb4? ♖xa1 13. ♖xa1 ♖xc2#.

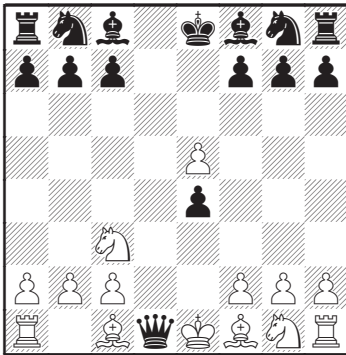
**12... ♟xc3+ 13. ♖xc3 ♖e7 14. ♟c4 ♖ec6**

Con una poderosa iniciativa de las negras.

**D6) 4.dxe5**

Esta captura es sobre todo una concesión psicológica. Las blancas esperaban aprovechar la oportunidad de obtener la iniciativa empleando un gambito y acaban defendiéndose en un final ligeramente inferior.

**4. ♟xd1+ (D)**



**5. ♖xd1**

Mantener la posibilidad del enroque es lo menos malo.

Después de la otra captura, 5. ♖xd1, las blancas experimentan dificultades:

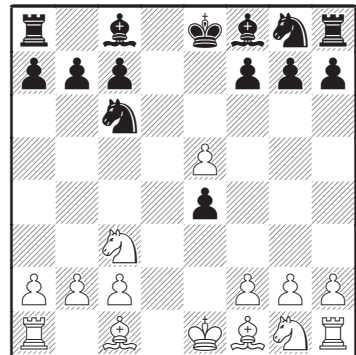
5... ♖c6 6. ♟b5 (6. ♟f4 ♟f5 7. ♟c4 ♖ge7 8. ♟g3 ♖g6 9.f4 ♟c5; 6. ♖b5? sería un disparo en la oscuridad debido a 6... ♟g4+ 7.f3 0-0-0+) 6... ♟d7 7.e6?! ♟xe6 8. ♟xc6+ (Los peones doblados son totalmente irrelevantes aquí en comparación con el asalto a su rey que tendrán que soportar las blancas blanco. En la partida por correspondencia Canal Oliveras-Montoya Bello, Copa Española 1995, las blancas sólo resistieron quince movimientos más. 8. ♖xe4

0-0-0+) 8...bxc6 9. ♖xe4 0-0-0+ 10. ♟d2 ♟d5 11.f3 ♟xe4 12.fxg4 ♖f6 13. ♖e2 ♖xe4 14. ♟e3 ♟c5! 15. ♟xc5 ♖xc5 16. ♖f3 ♖he8+ 17. ♖f1 ♖a4 18.b3 (18. ♖b1 ♖xb2) 18... ♖c3 19.a4 ♖e2 20. ♖c1 g5! 21.g4 (21. ♖xg5 ♖dd2) 21... f5! 22. ♖g1 (22.gxf5 g4 23. ♖g1 ♖ed2 24.f6 ♖f8 25. ♖e1 ♖d6 26.h3 g3) 22...fxg4 23. ♖xg4 ♖f8, ganando el ♖f3 y la partida.

**5... ♖c6**

Sin duda aquí las negras están bien, especialmente si consideramos que 6. ♖c3, alcanzando una posición totalmente simétrica con un tiempo de menos, es lo mejor para las blancas. Parece, sin embargo, que la ventaja del negro es puramente simbólica.

**6. ♖c3! (D)**



6.f4?! dejaría a las blancas con un peón aislado. Aquí tenemos un ejemplo práctico de ello: 6...exf3 7. ♖xf3 ♟g4 8. ♟b5 ♖ge7 9. ♖e3 ♟xf3 10.gxf3 a6 11. ♟xc6+ ♖xc6 12.f4 0-0-0 13. ♟d2 ♟c5 14. ♖f5 g6 15. ♖g3 ♟f2+ 16. ♖e2 ♟xg3 17.hxg3 ♖d4+ 18. ♖f2 ♖xc2 19. ♖ad1 h5 20. ♟c3 ♖xd1 21. ♖xd1 ♖d8 22. ♖xd8+ ♖xd8 23. ♖e2 c5 24. ♖d3 ♖b4+ 25. ♟xb4 cxb4 26. ♖c4 a5 27. ♖b5 ♖d7 28. ♖xa5 ♖e6 29. ♖xb4 ♖f5 30. ♖c5 ♖g4 31. ♖d6 ♖xg3 32. ♖e7 ♖xf4 0-1; Zauner-Maljutin, Werfen 1992.

**6... ♟f5**

Las negras pueden intentar desequilibrar la posición de varias maneras, pero ninguna de ellas parece alcanzar su objetivo.

**a) 6... ♟b4** 7. ♟d2 o 7. ♖ge2 con idea de

7... ♖xe5 8.a3 ♙xc3+ 9. ♖xc3 seguido de 10. ♙f4xc7 si las negras cubren e4.

**b) 6... ♖xe5** 7. ♙f4, y ahora 7... ♙d6 8. ♖xe4 ♖d3+ 9. ♙xd3 ♙xf4 obtiene los dos alfiles pero a cambio las negras van retrasadas en el desarrollo.

**c) 6... ♖d4** 7. ♙b5+ (7. ♖b5!?) 7... ♙d7 8. ♙xd7+ ♖xd7 9. ♖d1.

**7. ♙b5**

Si 7. ♙f4?!, 0-0-0 es un poco molesto.

**7... ♖ge7**

Y ahora ambas, **8. ♙g5** y **8. ♖ge2** 0-0-0 9. ♖g3 deberían ser aproximadamente igualdad.

Las negras parecen desenvolverse muy bien por las complicaciones tácticas del gambito Lemberger. Las blancas pueden, si lo desean, hacer un cambio de velocidad, e ir a por el final igualado que surge después de 4.dxe5 ♙xd1+ 5. ♖xd1, pero ¿quién desearía iniciar una partida de esta manera conduciendo las blancas?

## Conclusión:

A través de este capítulo, parece muy claro que las negras no deben temer las divergencias blancas en la segunda jugada. Cuando inician gambitos dudosos (2. ♖f3 y 2.d4), las negras tienen una elección agradable entre una continuación que les asegura una confortable igualdad (2. ♖f3 dxe4 3. ♖g5 e5 por ejemplo) y otras continuaciones claramente tácticas más complejas. Estas últimas comportan su parte de riesgo, pero una buena preparación permitirá al conductor de las piezas negras obtener rápidamente ventaja.

La otra categoría de jugadas secundarias, introducidas por los movimientos 2.d3, 2.e5 y 2. ♖c3, no son molestas. Los esquemas obtenidos son más pacíficos y permiten un amplio abanico de reacciones por parte de las negras. En este caso, sin embargo, las blancas no deben batirse inmediatamente por la igualdad.